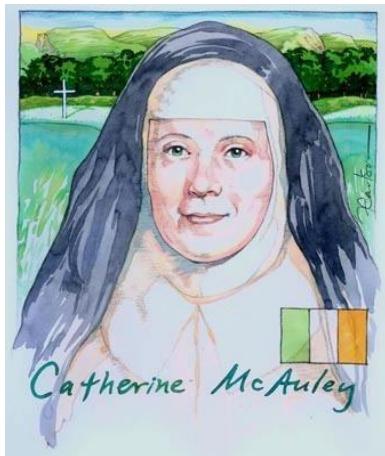


El Desafío de Catalina McAuley



Oración de apertura

¡Que nuestras vidas sean un himno de alabanza, oh Dios!
¡Que tu gloria brille en nosotros!
Fortalécenos en el amor, arráiganos en la misericordia,
para que todos sepan que tu amor es eterno.
(*Intercesiones de la Misericordia*, 2009, pág. 155)

Lecturas/Preguntas de Reflexión

Primera Lectura

«Si Catalina hubiera vivido a finales del siglo XX, en lugar de que el llanto de los niños pobres de Dublín atormentara sus sueños, el llanto de un mundo sufriente la habría perturbado. Sin duda, habría dedicado su energía a las interrelaciones globales entre ricos y pobres, sabiendo que mientras en cualquier país los pobres, los enfermos y los sin educación sean oprimidos o marginados, la luz del Evangelio se atenuará y la paz y la justicia en el mundo seguirán siendo ideales elusivos».

(Marie Gaudry, RSM, *Con Catalina, Mi Madre Espiritual – Un retiro con Catalina McAuley*, Hermanas de la Misericordia, Parramatta, 1999).

Catedral McAuley nos desafía a escuchar el llanto de los empobrecidos y vulnerables hoy. ¿Qué llantos escuchas en tu ministerio?

Segunda Lectura

«Al contemplar la vida y obra de Catalina a principios del siglo XIX, y luego reflexionar sobre lo que podría ser —quizás debería ser— la vida y obra de las Hermanas de la Misericordia a principios del siglo XXI, uno podría fácilmente sentirse abrumado por la magnitud de la responsabilidad vocacional y entonces recurrir al silencio, la inercia o la evasión. Por lo tanto, uno debe intentar adoptar el doble compromiso de Catalina con la

confianza y la urgencia: ‘Si bien depositamos toda nuestra confianza en Dios, debemos actuar como si todo dependiera de nuestro esfuerzo’».

(Mary Sullivan, RSM, 2008, «Catalina McAuley en los siglos XIX y XXI», *Listen*, Vol. 26, N.º 1. 24).

¿Cómo se ve desafiado tu ministerio por la magnitud y el alcance de la necesidad en el mundo actual?

¿Dónde puede tu ministerio tener el mayor impacto para el cambio?

Tercera lectura

«En respuesta a la pregunta de un sacerdote sobre las cualidades necesarias para que una mujer se uniera a las Hermanas de la Misericordia, Catalina respondió simplemente que solo se necesitaba un ardiente deseo de unirse a Dios y servir a los empobrecidos». Este es el corazón de lo que significa para cada uno de nosotros, religiosos y laicos, recorrer el camino de la misericordia, llevar adelante el carisma de la misericordia, como tantos lo hacen en sus escuelas. Si bien en cada época y lugar nos esforzamos por interpretar este llamado según los tiempos y las situaciones en que nos encontramos, se nos desafía a mantener un delicado equilibrio entre nuestra vida de oración y nuestra vida de servicio» (se necesita obtener información de la fuente).

(“The Charism of Catherine McAuley”)

¿Cuándo has respondido al desafío de llevar adelante el carisma de la misericordia en tu lugar?

Cuarta Lectura

«En cuanto al espíritu comunitario entre las primeras Hermanas, existe una amplia evidencia del valor que se daba a la convivencia y la diversión sencilla, y de las formas en que la propia Catalina afirmaba y fomentaba tales oportunidades, a menudo en medio de las pérdidas y los reveses más crueles... Reunirse para la ‘recreación’, en todos los sentidos de la palabra, era crucial para el bienestar del grupo».

(Mary Wickham, RSM, 2004. “Tormentas y Tazas de Té». *Listen*. Vol. 22, N.º 1.21).

¿Cómo animas a tu comunidad en tiempos difíciles?

Compartir sobre el contenido de las lecturas y/o preguntas

Oración de clausura

Dios de justicia y misericordia, tú eres nuestro Dios salvador. Ven con tu poder para salvar y liberar a quienes están cautivos de la opresión. Úsanos como tus instrumentos de misericordia y paz. Danos la valentía para desafiar todo lo que esclaviza el espíritu humano. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

Fuentes

Ser como lámparas brillantes, pág. 89

Intercesiones de Misericordia, pág. 155